

Destrezas de redacción: El Relato

Joe Miró

8 de noviembre de 2010

1. La importancia de una buena historia

Uno de los fenómenos que los sociólogos, psicólogos y filólogos han observado es que la gente queda más convencida por una buena historia que por unos buenos datos. Visto caústicamente uno piensa que es mejor «saber vender una moto» que investigar para encontrar datos y evidencia relevantes y de calidad y trabajar para organizarlos de una manera que los haga fáciles de entender. Visto de una forma más realista, es importante darse cuenta que el trabajo de recolección, selección y organización de datos y evidencias es sólo la mitad del camino. Si no los introduces en un relato tu trabajo va a ser mucho menos convincente de lo que podría. El relato ha sido, probablemente desde que se empezó a hablar, la mejor manera de comunicar información y por lo tanto debemos crear un relato en nuestros documentos.

No se sabe muy bien por qué una historia es una forma tan buena de transmitir información, pero una buena historia tiene unas buenas características que claramente ayudan a crear un documento convincente. Por un lado una historia ayuda a mantener los contenidos centrados en lo importante. Hay una tendencia fuerte a poner en papel todo lo que se ha encontrado: nos ha costado descubrirlo y duele dejarlo en el cajón. Tanta información dispersa la atención del lector y hace menos poderoso el documento. Esforzarse en crear una buena historia ayuda a discernir entre lo fundamental y lo accesorio y centrar el saber que queremos transmitir. Además esforzarse en crear una historia exige mantener enlaces

entre los diferentes fragmentos, a explicitar conexiones entre conceptos y a mantener lo importante en el primer plano. Todo esto es sabido que ayuda al lector a entender mejor lo que le queremos transmitir.

¿Qué características tiene una buena historia? Incluso, ¿qué es una historia? Conviertes una relación de datos en una historia cuando conscientemente introduces *personajes* y *conceptos*. Los personajes se distinguen porque hacen o les pasa algo, mientras que los conceptos son las ideas que quieres que los lectores entiendan. Los personajes hacen avanzar la historia para conseguir que el lector entienda los conceptos.

Un personaje no es necesariamente una persona. Puede ser un colectivo como “la sociedad”, un objeto como “el ordenador” o un ente abstracto como “la amistad”. Lo importante es que haga o le pasen cosas: una amistad puede sufrir, fortalecerse, resistir, crecer, propagarse; Un ordenador puede ayudar, enredar, ser desconectado; La sociedad puede regular, sobrevivir, desaparecer. En una historia diferente “la sociedad” o “la amistad” pueden ser conceptos. En este caso habrá otros personajes que lleven la historia y nos ayuden a entender qué es la amistad, o qué es la sociedad. En una historia mal escrita pudiera pasar que la amistad a veces es un personaje y otras, un concepto. Este tipo de confusión del autor se propaga al lector y hace mucho más difícil entender el objetivo del documento.

En una buena historia no sólo hay una clara distinción de personajes y conceptos sino que hay *pocos* personajes principales y *pocos* conceptos fundamentales. No existe un número mágico, y depende mucho del objetivo y longitud del documento, pero se puede poner como referencia tener tres personajes principales y tres conceptos fundamentales. Muchos más y el lector no puede seguir la línea de la historia o se convierte en excesivamente denso (si se tratan los conceptos a fondo) o excesivamente superficial (si no se entra a fondo en los conceptos).

Más fácil que en un escrito técnico es identificar los personajes y los conceptos en una película. En Matrix los personajes principales son Neo, Trinity, Morfeo y el Sr. Smith. En el Mago de Oz son Dorothy, el Hombre de Paja, el Hombre de Hojalata, el León Cobarde y la Bruja Malvada del Oeste. Naturalmente, en cada momento de la historia hay personajes adicionales (personajes secundarios) que ayudan a hacer avanzar la

historia. Por ejemplo en Matrix tenemos a Oráculo, que nos permite profundizar en el dilema de Neo (y los demás) sobre si es el elegido o no. En el Mago de Oz, el Mago —que es un personaje secundario a pesar de dar nombre a la película— nos ayuda a entender que la magia no puede resolver los problemas de Dorothy.

En un texto también tenemos personajes principales y secundarios. En *Business Class* y *Otras Sevicias*, los personajes son el autor e Iberia (representada por la azafata, el piloto, etc.). El autor sufre e pobre trato que le infligen la compañía. También hay personajes secundarios, como la vieja osteoporósica, que también sufre del mal trato. También los escritos técnicos usan personajes. En *Las Declaraciones Go To Consideradas Perjudiciales*, el personaje principal es el programador: es el que construye los programas; el que es consciente de sus limitaciones; el que, apuntando con el dedo entre dos declaraciones, puede describir el progreso del proceso; el que incluye cláusulas o procedimientos; el que puede crear un mal programa si incluye declaraciones *go to*. Los procesos, los índices textuales, etc. son personajes secundarios: los procesos progresan, los índices caracterizan este progreso. Nótese que el programa y las declaraciones, incluso las *go to* no son personajes: Dijkstra elige que sean elementos pasivos, siendo el programador el responsable de usarlos o no.

El lector puede centrarse en estos pocos personajes que le ayudarán a recorrer el argumento del autor y entender los conceptos principales. Y esto, otra vez, pasa tanto en un escrito técnico como en una novela como en una película. En el artículo de los *go to* el concepto principal es el comportamiento dinámico: los programas son estáticos, los procesos son dinámicos; los programadores dominan las situaciones estáticas pero no las dinámicas; los índices permiten caracterizar el progreso de los procesos, los *go to* impiden caracterizar este progreso. Hay toda una familia de palabras clave que ayudan a entender este concepto: estático, dinámico, progreso, acciones, coordenadas. También hay conceptos secundarios importantes como comprensión y calidad. El programador debe comprender como su programa se convierte en un proceso para obtener un programa de calidad (o ser un programador de calidad).

En Matrix los conceptos principales son los de libertad y consciencia.

Si estas conectado a Matrix eres un esclavo que vive en un mundo irreal y no sabe lo que pasa a su alrededor. Si sales de Matrix eres libre y recuperas tu consciencia. La película argumenta que libertad y consciencia son inseparables.

Un buen relato no sólo debe tener personajes y conceptos principales sino que debe desarrollarse adecuadamente. Siempre se empieza con la presentación de los personajes y conceptos principales. A continuación el ‘protagonista’ indica qué es lo que quiere y durante el resto de la obra lo va consiguiendo. En *El Mago de Oz* se empieza con la presentación de Dorothy, la Bruja (bajo la forma de Miss Gulch) y los Hombres de Paja, Hojalata y el León (bajo la forma de trabajadores en la granja). A continuación Dorothy expresa que es lo que quiere con la canción *Bajo el Arco Iris*: quiere irse a un lugar maravilloso. Durante el resto de la película busca este lugar maravilloso y lo acaba encontrando: es su propia casa, donde ha vivido siempre. En *Matrix* indica qué es lo que quiere eligiendo la píldora roja.

En *Business Class* y *Otras Sevicias* Pérez Reverte presenta a Iberia en el primer párrafo. No se presenta a sí mismo porque no es necesario: sus lectores le conocen bien. Al principio del segundo párrafo nos indica qué es lo que ‘quiere’: demostrarnos que Iberia es una vergüenza. Y el resto de la columna se dedica a demostrarnoslo a través de los vendedores de billetes que venden demasiados, del piloto pasota, de la azafata que no resuelve los problemas que se presentan o del personal de tierra que saca el equipaje prioritario en último lugar.

Dijkstra también presenta a los programadores en el primer párrafo aunque deja la presentación de los conceptos para más adelante. Esto lo puede hacer porque es una obra muy corta y porque era un tema muy debatido en el momento de la publicación. Sus lectores conocían bien el tema y no era necesario dedicar espacio a explicar lo que ya tenían presente.

En una obra larga hay una sección concreta donde introducir los personajes y los conceptos: la introducción. Ya hablaremos más de la estructura de la introducción en otra destreza, pero en este momento es importante ver que su misión principal es presentar los personajes principales, los conceptos y las palabras clave que los representan y termina

indicando qué es lo que quiere el autor.

Estos personajes y conceptos que se presentan inmediatamente comenzada la obra deben estar presentes constantemente durante el resto de la obra. Es inimaginable que en una película haya un fragmento de diez o más minutos en el que no aparezca ninguno de los protagonistas. ¿Que podría estar pasando en la película durante estos minutos? De la misma manera en todo fragmento de más de dos o tres párrafos debe estar presente uno o más de los personajes principales. Si no están, el lector no tiene quién le conduzca por la trama. Lo mismo pasa con los conceptos: cada fragmento tiene como misión ir aclarando poco a poco los conceptos principales. Si tienes una página sin que aparezca ninguno de los conceptos, ¿qué función tiene?.

¿Qué debes hacer si tienes demasiados personajes o demasiados conceptos? Lo primero que debes entender es que no es posible tener muchos personajes principales: no caben, se roban protagonismo unos a otros. Acabas teniendo muchos personajes secundarios, ninguno del cual lleva el hilo del argumento. Esto hace que tu lector se pierda por tener excesivos guías que le dirigen en demasiadas direcciones (además, es difícil recordar los nombres de un exceso de personajes). Si tienes más de cuatro personajes principales debes eliminar alguno. Quizá debas convertir a alguno de tus personajes en secundario, o crear un personaje nuevo con el rol de dos de los antiguos. Esto también puede implicar eliminar aspectos de tu argumentación. Eso es bueno ya que serán aspectos que diluyan más que refuercen tu mensaje.

Si tienes más de tres conceptos asegúrate que son conceptos distintos. Es posible que estés usando palabras diferentes para mostrar aspectos distintos del mismo concepto. Procura reducir en lo posible el número de palabras clave distintas: te va a ayudar a centrar tu mensaje. Además ayuda a ligar tu obra el que la misma palabra vaya apareciendo adecuadamente cada pocos párrafos. Si realmente tienes muchos conceptos distintos tienes que eliminar alguno. Es imposible explicar adecuadamente cuatro ideas importantes a la vez. Tu lector no lo va a poder comprender.

Los lectores necesitan guías. Los lectores no pueden entender muchas ideas, especialmente si son complejas, simultáneamente. Por eso necesi-

tamos un relato con unos pocos personajes que guíen al lector y unos pocos conceptos que machacamos en cada párrafo para hacernos entender. Un buen relato con estas características hace que nuestra obra sea mucho más fácil de seguir y de entender.

2. Principios de redacción de un relato

Elige unos pocos, digamos entre 1 y 3, personajes principales. Los personajes se caracterizan porque hacen o les pasan cosas. Son los que llevarán el peso de la trama, de la argumentación.

Elige unos pocos conceptos principales, las ideas importantes y que no son obvias que quieras que tu lector entienda. Cada concepto estará representado por un conjunto reducido de palabras clave.

Cualquier otro personaje es un personaje secundario que te sirve en momentos concretos para ayudar a los principales a hacer avanzar la trama. Normalmente aparecen sólo en fragmentos determinados.

Para entender aspectos concretos de tus conceptos principales necesitarás de conceptos secundarios relacionados. También aparecerán sólo en fragmentos determinados.

En todo momento estás usando a alguno de tus personajes principales para ayudar a explicar alguno de tus conceptos principales.

3. Verificación de relatos

Personajes

Elige tres o a lo más cuatro personajes principales. Subraya cada vez que aparecen sus nombres en el texto. Usa un color para cada personaje. ¿Hay algún fragmento largo (digamos mayor que media página) en el que no hay nada subrayado? Si es así, a poco que pudieras deberías introducir alguno de tus personajes en el fragmento o eliminar el fragmento. Si no puedes hacer ninguna de las dos cosas, ¿tienes un *buen* motivo para que no aparezca ninguno de los personajes? Si no lo tienes, debes arreglar el fragmento.

Fíjate ahora en los personajes secundarios. La mayoría debería tener protagonismo sólo en una sección del documento. ¿Hay alguno que aparezca prominentemente en varios fragmentos? Si es así, deberías reconsiderar la lista de personajes principales.

Relee la introducción. ¿Presentas en ella todos los personajes principales?

Conceptos

Si tienes decididos los conceptos principales y has identificado las palabras clave para cada concepto, usa el mismo método de la verificación de personajes, pero usando un color para cada familia de palabras relacionadas a un concepto. Igual que antes, no debiera haber ningún fragmento largo sin nada subrayado y todos los conceptos deberían ser introducidos en la introducción. Además, deberían aparecer en la tesis, hacia el final de la frase.

Si aún no sabes qué conceptos son los principales de tu trabajo, empieza a leer el documento muy despacio y subraya cada idea que consideras importante. Usa varios colores y si dos palabras te parece que representan la misma idea, o ideas muy relacionadas, usa el mismo color. Ve creando una lista de palabras clave asociadas a cada idea.

Es posible que durante este proceso decidas juntar que dos ideas que al principio has considerado separadas o separar ideas que al principio habías considerado que estaban relacionadas. Si es así, repasa lo leído y cambia el subrayado adecuadamente. Tras leer el primer tercio de la obra deberías tener ya claras las ideas que vas a usar y crear una lista de palabras clave asociados a cada concepto. Una vez llegado a este punto puedes utilizar el método descrito anteriormente.

Relee la introducción. ¿Presentas en ella todos los conceptos principales? ¿Aparecen en la tesis?